

Red
NACIONAL
de investigadores en
COMUNICACIÓN

XIX JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGADORES EN COMUNICACIÓN - CORRIENTES 2015
8, 9 y 10 DE OCTUBRE



"Epistemología, debates y fronteras en el campo
de la Comunicación Latinoamericana"



Universidad Nacional
del Nordeste
Facultad de Humanidades
Dpto. de Comunicación Social

XIX Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación

Departamento de Comunicación Social - UNNE

8, 9 y 10 de octubre de 2015

Participación juvenil y su incidencia en el territorio

Alexis Pedro Rasftopolo

Doctorando en Comunicación Social

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad CIECS (CONICET y
UNC) - Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

DNI: 30959322

alexispedrorasftopolo@gmail.com

Palabras claves: Jóvenes, política, territorio

Resumen

El tema que se propone abordar está vinculado a los modos de participación política juvenil en el contexto contemporáneo, considerando el periodo de 2003 a la actualidad. Se parte para ello del caso de la organización barrial La Tosco (actualmente, a partir de este 2015, fusionada a la organización político territorial La Jauretche) de la ciudad de Córdoba.

Se analizarán las prácticas de esta organización social y política juvenil, reconociendo en sus acciones y procesos de articulación en el contexto territorial, al menos tres dimensiones inescindibles: la política, la comunicacional y la cultural. El énfasis estará puesto en el

trabajo que desarrolla La Tosco/Jaureche en las zonas de Campo de la Ribera y de Bajada San José de barrio Maldonado, en la capital cordobesa.

Frente a discursos que hablan sobre los jóvenes muchas veces desde estereotipos, considerándolos como sujetos desinteresados, creemos que el análisis de las prácticas que realizan las y los integrantes de este espacio, en articulación con las acciones de los vecinos de los territorios mencionados, puede contribuir a pensar en dinámicas de agenciamiento y participación juvenil e intergeneracional en torno a procesos de democratización social.

Desarrollo

Si durante los años 90 y fines de ese periodo se sostuvo en gran medida, por parte de amplios sectores de la sociedad, una postura de fuerte rechazo a la política, de un divorcio de la ciudadanía con la política (Kriger, 2014), que encontró su punto álgido con la crisis institucional del 2001; posteriormente a esos años de hegemonía neoliberal, en la Argentina, se ha producido un cambio de modelo de gobierno caracterizado en parte por modalidades de intervención estatal en la economía y en la producción de políticas públicas de carácter social. En yuxtaposición, se fue procesando una suerte de “vuelta de la política” (Bard Widgor y Rasftopolo, 2012; 2014) en nuestras sociedades lo que nos lleva a pensar particularmente sobre ese pasaje que va de la “despolitización a la politización de los jóvenes, entendidos no como estados sino como posiciones dentro de una dinámica social, heterogénea y permanente” (Kriger, 2014, Kriger y Bruno, 2013).

En este sentido, y como sostuvimos en otro trabajo (Bard Widgor y Rasftopolo, 2012) creemos que no es que hubo una ausencia de la política, o un proceso de “despolitización” social en general y de los jóvenes en particular durante el periodo neoliberal, sino que tuvimos procesos disolutivos del orden social que produjeron un nuevo ordenamiento, vinculado a una crisis de representación política en términos institucionales. Se trató entonces de una crisis en los modos hegemónicos de hacer política que, en nuestro país, tuvo su momento de eclosión en el contexto finisecular; y cuyas características similares, en la actualidad, y con las particularidades del caso, se expresan en distintos países de Europa.

Ahora bien, pensando en la cuestión de la participación social vinculada a los conflictos de nuestro tiempo, se hace necesario tener una mirada más compleja de la situación donde, como señala Vommaro (2014, p. 56):

...en las primeras décadas del siglo xxi se han producido en diversas regiones del mundo procesos de movilización social que tienen a los jóvenes como sus principales protagonistas: los movimientos de carácter sociopolítico, como los englobados en la denominada «primavera árabe», que contribuyeron a la caída de distintos gobiernos dictatoriales en el norte de África; los múltiples colectivos que se agrupan bajo la denominación de «indignados» en Europa (sobre todo en España) y América del Norte; las organizaciones estudiantiles que luchan por la democratización y la mejora de la calidad de una educación mercantilizada y degradada en América Latina (Chile, Colombia, México), América del Norte y algunos países de Europa; y los jóvenes urbanos movilizados en Brasil. Estas protestas han sido las más visibles, pero no son las únicas.

Existen también colectivos de indígenas, de trabajadores, de la diversidad sexual, de migrantes, de campesinos, de centros culturales, entre muchos otros, que son activos protagonistas de los conflictos y movilizaciones en sus territorios de acción específicos. Los jóvenes de los sectores populares y de las periferias de muchas grandes ciudades también han construido colectivos y asociaciones que expresan sus formas singulares de participación y compromiso con lo público y con la transformación de la realidad en la que viven. En muchas de estas organizaciones, las disputas territoriales y por el espacio público constituyen la principal modalidad de acción...

Sin soslayar este contexto global, nos introduciremos ahora en nuestro caso particular de análisis, de manera que podamos ensayar, a partir de él, algunas consideraciones más generales sobre la participación y el involucramiento de los jóvenes en los problemas y conflictos actuales.

Surgimiento de La Tosco y su derrotero

Nacida en un contexto de estabilización progresiva en términos político-económicos, La Tosco recoge parte de las lógicas motorizadas por los movimientos sociales (autonomía, modalidad de organización horizontal, trabajo territorial y colectivo). Se trata de una organización territorial juvenil con una importante participación de mujeres en su composición, que surge de la conjunción de sectores universitarios, trabajadores y vecinales. Sus áreas de intervención se centran, principalmente, en las zonas de Campo de

la Ribera y de Bajada San José, ambas ubicadas en barrio Maldonado de la ciudad de Córdoba. El eje de trabajo de la organización ha sido y es la militancia territorial, entendida como la concreción colectiva de actividades comunitarias de talante socio-político y cooperativo.

Dicha organización no cuenta con financiamiento de ningún tipo, por lo que sus integrantes realizan tareas y actividades autogestionadas, intentando en ocasiones capitalizar y concursar en proyectos impulsados a través de programas de promoción político-culturales por parte del Estado. Sus trabajos se dirigen generalmente a poblaciones de mujeres, jóvenes y niños/as de sectores populares, basados en la educación, el arte y los emprendimientos productivos, con el objetivo de fortalecer la organización comunitaria y la lucha por conquistar y mejorar el acceso a diferentes derechos insatisfechos.

En sus inicios la organización surgió con el nombre de Raíces¹, luego pasa a llamarse agrupación La Bajada, en el año 2005 –tomando su nombre de la comunidad en la que se iniciaran actividades de apoyo escolar, y copas de leche-, a partir del 2007 pasa a llamarse Montonazo, aludiendo al superlativo de cantidad. Posteriormente, desde el 2010, adopta el nombre que la identifica, en homenaje a Agustín José Tosco (1930-1975), dirigente sindical del gremio de Luz y Fuerza en la provincia de Córdoba, y una de las figuras de la izquierda nacional para esa época.

Es importante resaltar que gran parte de los integrantes de la organización provienen de experiencias de participación política universitaria que los llevó, en su momento, a experimentar también sus primeras intervenciones sociales y políticas que trascendieron el ámbito universitario, actuando en determinados sectores de la ciudad –generalmente en los

¹ Los distintos modos de identificación que ha tenido la organización en estudio, se corresponden con la dinámica por la que fue y va atravesando en nuestros días, y que también da cuenta de que los procesos políticos implican concordias y discordias, en base a las metas trazadas y a los fines que se persiguen. Al momento de adoptar el nombre Raíces las jóvenes que iniciaron las actividades barriales se encontraban dentro de una ONG de nombre homónimo; luego pasan a formar parte de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), constituyendo una de “las patas territoriales” de esa organización sindical. No obstante no tomaron esa identificación de la CTA, sino que, más bien, se reconocían con el nombre del mismo barrio donde militaban –y donde se encuentran en la actualidad-. Tras una ruptura con la CTA, deciden ponerse el nombre de Montonazo y luego pasan a formar parte de Nuevo Encuentro, frente liderado entonces por Martín Sabbattella a nivel nacional. Así, luego de las experiencias de trabajo territorial y de debate, pasan a llamarse La Tosco, y deciden separarse de Nuevo Encuentro para posteriormente buscar articulaciones con otras organizaciones vinculadas al arco kirchnerista.

barrios más postergados-. Estas primeras experiencias de participación poseían un carácter más basista –esto es, grosso modo, una construcción concebida “desde abajo” y conjuntamente entre la militancia de la organización y los vecinos de los territorios, concretando actividades puntuales, y sin perseguir necesariamente una acumulación política en vistas, entre otras cosas, de contribuir a generar un proceso organizativo entre los mismos residentes de las comunidades-

Por otro lado, varias de las personas que conforman este espacio no se sentían identificadas con el kirchnerismo sino que se inscriben en primer término en una tradición más de izquierda. A partir de las vicisitudes en materia política, por las medidas que fue implementando el kirchnerismo al frente del gobierno, sobre todo en materia de políticas sociales y de derechos humanos (DDHH)², fue lo que llevó a la organización a sentirse identificada con el kirchnerismo, en un suerte de “identidad del momento”,

...somos todos kirchneristas, pero eso es una identidad del momento, que no nos define, porque nosotros existimos antes del kirchnerismo y seguirá existiendo si se va el kirchnerismo digamos...; yo diría que somos más gente que se considera y tiene prácticas de izquierda, diría que de la tradición más... comunista..., pero en el sentido de que en la Argentina el comunismo ha estado siempre enfrentado al troskismo. No hay entre los compañeros un perfil en este momento más de tipo trosko digamos, sino que creo que somos todos compañeros más desde la centro izquierda...no centro izquierda, porque somos bien de izquierda, pero es como que el panorama actual te la complica a las definiciones, porque antes era más fácil: eras de izquierda o de derecha, ahora es como que bueno, tenemos compañeros que vienen más del peronismo de izquierda, compañeros que nos consideramos de una izquierda más pura si se quiere, que no está vinculada ni al radicalismo ni al peronismo, y todos con una visión de construcción del poder bien desde las bases...Es como que nos cuesta de hecho pensar en la disputa institucional. Eso ha sido algo que de algún modo nos ha impuesto el kirchnerismo, pensar en ocupar el estado, que eso es inclusión social, ocupar los cargos del estado, no solamente estar en los territorios, en los sectores más vulnerados, porque hemos visto, con la tradición que tiene La Tosco, que no alcanza, que no se puede... (Entrevista militante de La Tosco/Jauretche, 2015)

² No obstante, pese a los avances y conquistas insoslayables que se han propiciado en materia de derechos sociales y humanos (y que está ligado inexorablemente a la actuación que han tenido las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, los familiares de detenidos y desaparecidos, y también la organización HIJOS), referentes en este materia como Adolfo Pérez Esquivel, señalaron, frente a las formas de exclusión y marginación históricas que padecen, por ejemplo, los pueblos indígenas, que el gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández se han concentrado específicamente en el periodo comprendido entre 1976 y 1983 en materia de derechos humanos debido a “un interés político”.

“Nosotros entendemos los derechos humanos desde su integralidad, lo que claramente debe incluir los derechos de los pueblos originarios, los derechos de quienes luchan contra la minería. Por eso no entiendo un proyecto que se dice “nacional y popular y no aborde esas situaciones. En cuanto a derechos humanos, hay más discursos que políticas”, sostuvo Esquivel. Ver: “*No hay voluntad política de respetar a los pueblos originarios*”. Entrevista a Adolfo Pérez Esquivel, por Dario Aranda. Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas. 15/08/2012 <http://odhpi.org/2012/08/perez-esquivel-no-hay-voluntad-politica-de-respetar-a-los-pueblos-originaarios/>

Opciones y estrategias: experiencias de articulación y fusión

Al ser una organización con una capacidad de incidencia relativa, lo que implica tener una capacidad de acción circunscripta a determinados espacios y sectores de la ciudad de Córdoba, y al no contar con recursos materiales propios, La Tosco ha venido realizando gestiones, entre otras, a través de proyectos de voluntariado universitarios, por ejemplo, de manera de obtener cierto capital, aunque mínimo, para solventar distintas erogaciones que demanden la obtención de ciertas herramientas o insumos para el sostenimiento de sus actividades.

Pero fundamentalmente el hecho de dejar de militar de manera aislada, de buscar ciertas articulaciones en pos de lograr mayor margen de incidencia y acción en materia política, al tiempo de obtener mayores recursos para poder desarrollar las actividades militantes, fue lo que llevo a La Tosco a intentar articular en su momento (2012-2013) con el Movimiento Evita³.

...[Buscamos] ser parte de algo más grande, de una estructura con alcance nacional que nos contenga e imprima política a nuestras acciones sociales. Además, las organizaciones nacional-populares necesitamos unírnos, estar integradas y los espacios son La Cámpora o el Movimiento Evita, y creemos que por nuestro perfil barrial, encajamos más con el Evita (Entrevista militante de La Tosco, 2013).

Este proceso de articulación no pudo sostenerse en el tiempo por diversos factores que han sido analizados anteriormente (Bard Wigdor y Rasftopolo, 2014) y que, entre otros motivos, atienden a que operaban allí lógicas disímiles en cuanto a los modos de organización para llevar adelante la militancia. Así lo explicaba, en aquella ocasión, uno de sus integrantes:

...La Tosco es más bien un grupo nacido desde los movimientos horizontales y la lucha por buscar un espacio de expresión de determinados sectores más bien ligados a la militancia independiente y con una fuerte crítica a los partidos políticos. El Evita proviene de una experiencia piquetera, de la lucha por los planes sociales a fines de los '90, y las consecuencias que eso implica para la conformación de esta organización, las lógicas que debieron adoptar sus dirigentes y su composición social.

³ Sobre el Movimiento Evita ver: <http://www.movimiento-evita.org.ar/>

La integración de La Tosco al Evita en este momento [año 2013] es entendida por nosotros los militantes como una necesidad de un salto en lo organizativo hacia la esfera nacional. La “esfera nacional” suele no moverse con los tiempos y las formas de una organización de 20 jóvenes que se organizan de forma horizontal, ni tampoco tiene las mismas prioridades.

La Tosco intenta, entonces, aportar sus formas, sus visiones del mundo y de la práctica militante a un movimiento que la excede, muchas veces la anula y algunas veces la puede potenciar. Creo que de eso se tratan las tensiones y de cuánto está dispuesto el militante a soportar esas tensiones en un clima político tan volátil como el argentino...” (Entrevista militante de La Tosco, 2013).

En efecto, en el marco de las opciones posibles, la estrategia de articulación por parte de La Tosco para lograr cierta unidad de manera de tener mayor poder relativo (considerando el escenario socio-político en la ciudad de Córdoba donde las fuerzas políticas de la Unión Cívica Radical a nivel municipal y del Partido Justicialista a nivel provincial, adversas al kirchnerismo, lideran en el plano político-institucional) no resultó fácil y terminó en la desarticulación entre ambas organizaciones.

Luego de esta frustrada experiencia con el Movimiento Evita y a raíz de prolongadas de discusiones e intercambios, en vistas de la coyuntura política actual, a partir de este año 2015, La Tosco decide fusionarse con La Jauretche, organización política y territorial que se inscribe en el “campo nacional y popular” kirchnerista, por lo cual pasa a formar parte y adoptar la identidad de esta última⁴.

Esta fusión, entonces, nos llevará a analizar cuáles son los cambios que se suscitan en los procesos de organización y participación política en el que las personas que integraban La Tosco pasan ahora a formar parte de una organización con alcance provincial y con representación nacional cuyo referente principal es el secretario de Derechos Humanos de la Nación Martín Fresneda, electo legislador provincial de Córdoba en los últimos comicios, en julio pasado.

Al tener una estructura organizativa vertical, con una conducción ejecutiva, y estar dividida por seccionales, la Jauretche encontró en La Tosco la posibilidad de tener mayor presencia y capacidad de acción en parte de la seccional quinta, concretamente en Bajada San José y

⁴ Sobre la organización política territorial La Jauretche ver: <http://lajauretche.com.ar/> .

Campo La Ribera, sectores en los que, históricamente, La Tosco ha llevado adelante espacios de encuentro y de trabajo conjuntamente con los pobladores de esos barrios.

La Tosco contribuye con capital humano, capacidad de gestión y experiencia de trabajo territorial a La Jauretche, mientras que La Jauretche aportaría a La Tosco vínculos que potenciarían las actividades políticas, representación que trasciende el ámbito local y mayor capacidad de obtención de recursos. La unidad sería el modo de obtener mayor capacidad de incidencia y de poder relativo en el ámbito político-social en Córdoba, donde las fuerzas políticas del radicalismo y del partido justicialista en su vertiente de centro-derecha hegemonizan la arena política actual.

Lo que se busca, en concreto, por parte de las organizaciones políticas vinculadas al kirchnerismo, entre ellas la Tosco/Jauretche es poder lograr una mayor adhesión de la población local que permita modificar procesualmente una realidad que sus militantes sienten como adversa y que no está permitiendo, grosso modo, lograr mayores avances en materia de contribuir a una dinámica de “acumulación política” que redunde en un mejoramiento de los modos de vida de los sectores más postergados en Córdoba.

Volviendo a la fusión aludida entre ambas organizaciones, habría que señalar que, a partir de ello, las reuniones se generan ahora por seccional y, sí antes se experimentaba como cierta “homogeneidad” al interior de La Tosco entre sus integrantes, en terminos generacionales, de trayectorias biográficas, etc, ahora los procesos de participación política dentro de Jauretche han introducido un componente de mayor heterogeneidad: desde las distintas edades de los integrantes, hasta las profesiones, y modos de pensar y experimentar la política dan cuenta de una mayor diversidad al interior de Jauretche. Este aspecto que es concebido como un desafío por varios de los integrantes de La Tosco introduciría otros matices a las dinámicas de militancia en terminos experienciales.

...para mí [la de] fusión y articulación es una discusión re interesante que, en abstracto o a priori uno no puede tomar partido, tiene que ver con quien y como, pero, a ver, la negativa está clara, ser nosotros solos para mí es un error garrafal porque además te consume la propia organización he...Formar parte de algo más amplio creo que es la beta, después se puede discutir sobre articular o fusionarse, y eso habrá que discutirlo. Yo creo que ahí cobra mucha importancia las experiencias anteriores, pero creo que va por ahí la cosa. Buscar gente afín políticamente con la que uno se sienta más o menos cómodo; y bueno, también manejar cierta tolerancia y cierta cintura porque si uno quiere ampliar nunca se va a encontrar con lo mismo.

Entonces sociológicamente también es interesante preguntarse si muchas veces ese miedo a no articular no pasa solamente por cuestiones políticas sino también porque supone un ejercicio democrático y político muy interesante, porque se trata de encontrarse con lo diferente.

Hoy nos sería fácil articular con La Bisagra⁵, sería fácil. Porque de hecho estás hablando de política y después te ponés a discutir que materias estás cursando... Ahora articular con otra gente de los barrios, de otro espectro social, ahí está el desafío político... (Entrevista militante de La Tosco/Jauretche, 2015)

También, si antes se estaba habituado, desde La Tosco, a modos más horizontales y autónomos de participación para la toma de decisiones, ahora, si bien las instancias de reuniones por seccional también tendrían ese talante (al menos en la toma de la palabra, en la escucha entre los integrantes) los temas y aspectos que allí se abordan en materia de actividades y estrategias se encuentran subordinadas a las determinaciones que desde la conducción ejecutiva de Jauretche se estipulen; lo que a su vez obedece a las estratagemas que se adoptan desde el Frente para la Victoria en el plano nacional.

A todo esto, resulta necesario observar que, si bien la experiencia de fusión y militancia con La Jauretche ya lleva varios meses, con discusiones y trabajo en conjunto, algunos de los militantes que se sumaron desde La Tosco tienen sus dudas respecto de lo que resultaría de esta fusión. Es decir, las expectativas en cuanto a lo que se podría lograr a partir de esto en términos de construcción política como bloque proclive al kirchnerismo que intenta disputar poder a sus adversarios políticos (grosso modo, las organizaciones no kirchneristas, UCR, PRO, y PJ delastotista).

A propósito de esto, resulta ilustrativo el siguiente testimonio:

...No tengo demasiadas expectativas [respecto de la fusión con Jauretche]..., pero no las tengo porque como que nuestro paso por el Movimiento Evita fue como muy frustrante para mí..., y estaban todas esas apuestas puestas ahí, y como que lo que les está pasando mucho, para mí, a los movimientos actuales es que están con esta idea del perómetro, es como que de pasar a estar en lo territorial, solo ahí, ahora es como que todo es vocación de poder y ocupar el estado y todo está ahí...y para eso empiezan con la idea de que bueno, hay que comerse el sapo, la idea es que hay que articular con una amplitud de actores... Yo creo que la política no es solamente consenso, o sea, la política, básicamente, no es consenso para mí, es enfrentamiento, y es adversarial, como lo dice Mouffe, sino hay otro no hay un nosotros, para mí eso está clarísimo como el agua, aunque suene fuerte...Por ahí lo podés transformar y no decir

⁵ La Bisagra es un movimiento estudiantil en el ámbito universitario que actualmente se encuentra liderando varios de los centros de estudiantes en las distintas unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

enemigo, decir adversario, porque suena más democrático, pero sí, efectivamente, para mí hay un nosotros, nosotras, y hay un otro...

En ese sentido, si vos empezás a correr esas fronteras de una manera desprolija que es para mí lo que hace el Movimiento Evita, y que se lo ve un poco en La Jauretche, por eso tengo miedo, perdés el nosotros digamos, ¿Quiénes somos?, se desvirtúa eso... Entonces empezamos a tener prácticas medias complicadas... Entonces para mí, ahí, estoy como con pie de plomo, no estoy relajada, porque me da mucho miedo esto de que están con la idea de Schiaretti⁶..., para mí esos son claramente un otro, y por más que me vengan a decir que no entiendo nada de estrategia política, porque muchos me dicen vos no estás entendiendo como es la lógica de la política, y esto nos sirve para la guerra de posiciones, como dice Gramsci, para ir ocupando diferentes lugarcitos, no me convence. Es como que siento que esa guerra de posiciones..., si vos no tenés claridad en quien es el otro, te terminás transformando en eso ¿me entendés?, y a mí me da mucho miedo...

Tampoco veo a La Jauretche con mucha claridad en la proyección política a largo plazo, veo a la conducción bastante perdida, pero bueno, francamente es como que uno no tiene tiempo para militar como milita la conducción en estas organizaciones, uno no es un profesional de la política, es un simple militante en sus tiempos libres, fuera del trabajo, o mientras trabaja, como puede, y ahí está de vuelta lo que te decía, la humildad que tenemos los militantes cuando aprendemos de que a veces no podemos tomar las decisiones y las tenemos que acatar, y que nunca la tenés clara, digamos...quien sabe si no soy yo la equivocada. De hecho yo tampoco es que he hecho un cambio cualitativo o he marcado la diferencia respecto a otros, entonces es como que acá no hay vanguardias... (Entrevista militante de La Tosco/Jauretche, 2015)

En consideración de lo señalado parece que no hay seguridades respecto de lo que pueda resultar de esta opción adoptada estratégicamente por parte de La Tosco para potenciar sus prácticas. No obstante, aun con estas inseguridades, producto también de las experiencias pasadas, hay una apuesta a la organicidad explicitada en el sostenimiento de la acción de fusión, en el consentimiento de que esta vía constituye, según los miembros de La Tosco, el modo más loable para disputar poder en el actual sistema de relaciones en el que se encuentran.

...creo que la política es acumulación de fuerza y correlación de fuerza y el número, la organicidad y el espectro que vos manejas es determinante. Entonces podemos ser diez, los más copados del mundo y hacer muchas cosas útiles como cambiarles la vida a tres vecinos, muy groso..., pero falta el salto de acumulación política porque también la política tiene que pensarse en el mediano y largo plazo. No sabemos si el kirchnerismo va a sobrevivir o no va a sobrevivir, lo que si estamos seguros es adonde no queremos volver y que queremos defender. Y eso no solamente se defiende en el barrio, se defiende en la calle, en las urnas, en

⁶ Se refiere a la versión que circuló entre la militancia kirchnerista en el marco de las elecciones provinciales en julio pasado, respecto a una posible alianza entre el candidato Juan Schiaretti de Unión por Córdoba, recientemente electo gobernador, y el frente Córdoba Podemos liderado por el candidato del Frente para la Victoria Eduardo Acastello.

los medios de comunicación, y para eso uno necesita acumular fuerzas y para acumular fuerzas necesitás formar parte de estructuras más amplias. Podemos discutir si tiene que ser de capital, nacional... (Entrevista militante de La Tosco/Jauretche, 2015)

Intervención territorial

La intervención territorial fue desde la génesis misma de La Tosco una de las actividades más importantes. Esto llevó a que, luego de una década de presencia y de trabajo en conjunto con vecinas y vecinos de la comunidad Bajada San José, se hayan generado vínculos de afectividad que perduran en la actualidad. Además, desde el año pasado (2014), La Tosco decidió también tratar de estrechar vínculos con la población residente en el barrio aledaño a Bajada San José, Campo de la Ribera, en vistas de que se concibió que generar contactos con los vecinos de allí, podría luego propiciar acercamientos constructivos entre los residentes de ambas zonas.

Si bien estas comunidades formarían parte de barrio Maldonado, en lo que sería parte de la seccional quinta de la ciudad, en términos catastrales, esto no es así, por lo que poseer datos oficiales precisos puntualmente de estos dos sectores no es sencillo.

No obstante, en base a trabajos de investigación académica (Bard Wigdor, 2013; Garbero, 2014) y a las propias observaciones en terreno, entre los problemas que existen allí (además de los factores socioeconómicos y estructurales que caracterizan en su mayor parte a la población residente: pobreza, desocupación, elevados niveles de informalidad laboral; bajos niveles de escolaridad y de acceso a coberturas de salud, condiciones de habitabilidad inadecuadas, entre otros), puede observarse la falta de recolección de basura que contribuye a la formación de basurales, las calles deterioradas y no señalizadas, y la inaccesibilidad del transporte público dentro del barrio.

En otro orden, la organización estudiada aquí ha llevado a cabo conjuntamente con las familias de la zona distintas actividades (copas de leche, apoyo escolar, celebración del día del niño, espacios de discusión sobre género, violencia institucional, roperos comunitarios y talleres productivos), la mayoría de las cuales no hay podido sostenerse en el tiempo por distintas razones.

En la actualidad, la Tosco/Jauretche, lleva adelante talleres productivos principalmente de carpintería, costura, y fútbol. En el primero de ellos la participación es heterogénea: hay mujeres que van con sus hijos, y también adolescentes; en el de costura participan fundamentalmente mujeres, en tanto que el espacio de fútbol reúne la presencia y participación de jóvenes, principalmente varones, aunque también hay mujeres. Estos espacios de encuentro y de trabajo presentan sus dificultades en términos de sostenimiento, más allá de los aspectos constructivos que se propician (aprendizajes colectivos de los oficios, espacios de conversación y recreación e ingresos económicos para los vecinos en algunos casos)⁷.

La Tosco/Jauretche realiza además actividades conjuntas en otros sectores de la ciudad de Córdoba, y también con integrantes tanto de Jauretche como de otras organizaciones kirchneristas, fundamentalmente en el marco de las campañas electorales, lo que lleva a cierta mayor intensidad en los procesos de participación, no quedando las prácticas políticas pura y exclusivamente vinculadas al trabajo territorial.

Dimensiones de la participación: política/comunicación/cultura

En relación a lo expuesto y con ánimo de ensayar una serie de consideraciones analíticas, sostenemos que es posible reconocer tres dimensiones inescindibles en las modalidades de participación de los jóvenes militantes de La Tosco/Jauretche. Dimensiones que pueden contribuir a pensar y abordar los modos de participación política juvenil actual en términos más generales.

En este orden de cosas, y como se desprende de los testimonios evocados, coincidimos con Kriger que la conciencia política se construye social, cultural, e históricamente,

....desde una perspectiva cognitiva hemos postulado que el acceso al pensamiento político implica un proceso de desarrollo cultural, a lo largo del cual los sujetos políticos se configuran como “agentes sociales que poseen conciencia de su densidad histórica, se autocalifican como tomadores de decisiones a futuro y son responsables de la dimensión política de acciones en el presente, aunque no puedan calcular ni controlar todas las

⁷ Así, el taller de costura principalmente, destacó por la elaboración de estuches para guardar el equipo de mate, por ejemplo, lo que pudo ser comercializado, generando ingresos para las mujeres en el marco del emprendimiento.

consecuencias, resonancias o alcances de las mismas” (Kriger, 2010:23, en: Kriger y Bruno, 2013).

Vinculado con lo anterior, traemos a colación las reflexiones de Vommaro (2014) quien, a partir del concepto de *politización*, hace referencia a una “ampliación de las fronteras de la política” (politización de los vínculos cotidianos, territorialización de la política, estetización y culturización de la política), en el sentido de que las modalidades de participación política en general, pero más concretamente de las juventudes en particular, se vienen procesando a través de otras modalidades, muchas veces por fuera de los canales tradicionales de participación (partidos políticos, por ejemplo). Aunque, sostiene, en estos últimos tiempos, y sobre todo en varios países del continente, se viene vislumbrando que esa participación por parte de los jóvenes en este caso “están volviendo su mirada hacia el Estado”, generando modalidades de involucramiento político-social a partir del apoyo a determinados gobiernos y las políticas públicas que estos impulsan.

Pues bien, es posible evidenciar en las formas de organización e involucramiento político por parte de La Tosco/Jaureche una política que surge a partir de vínculos cotidianos, de la confianza entre las y los vecinos de los territorios y los militantes; el territorio es, así, el lugar de las vivencias cotidianas, ámbito de encuentro y de proyección de espacios de trabajo que persiguen un proceso de organización endógena de la comunidad procesándose así aspectos concernientes a la esfera de lo político. Y a pesar de que, como menciona una de las integrantes de La Tosco/Jaureche, “no se haya logrado demasiado” en el sentido de cambiar las condiciones de vida de las vecinas, sí se ejerce allí un accionamiento político mediante prácticas políticas/comunicacionales/culturales, que, reconocemos, siguiendo a Mata, en términos de “ciudadanía comunicativa”, a saber: “el reconocimiento de la capacidad de ser sujeto de demanda y proposición en el terreno de la comunicación pública, y el ejercicio de ese derecho” (Mata y otros, 2007a, en Segura, 2008).

Al respecto, Segura menciona las dimensiones comprendidas dentro del concepto elaborado por Mata:

...Con el fin de hacer operativa la noción para comprender e intervenir en nuestras sociedades, Mata distingue cuatro dimensiones de la ciudadanía comunicativa. La formal que es representada por el conjunto de derechos específicos consagrados

jurídicamente; **la ciudadanía comunicativa reconocida en tanto conocimiento que los individuos tienen de esos derechos como inherentes a su condición de integrantes de una comunidad determinada; la ciudadanía comunicativa ejercida, comprendida por las prácticas sociales reivindicatorias de dichos derechos en pos de su vigencia y ampliación;** y la ciudadanía comunicativa ideal: aquella que se plantea como utopía o meta alcanzable en vinculación con los procesos de democratización de las sociedades. (Segura, 2008)⁸

Hacemos énfasis en las dimensiones de la ciudadanía comunicativa “reconocida” y “ejercida” en tanto partimos de considerar que, si bien estas dimensiones están contenidas y deben ser pensadas como inseparables en la noción de ciudadanía, en términos concretos, frente a la situación de soslayo de derechos que padecen los vecinos de los territorios con quienes se articulan las actividades, se hace menester bregar por la organización social y por dinámicas de dignificación que vayan yuxtapuestas con acciones reivindicatorias⁹.

Los militantes de La Tosco/Jauretche promueven conjuntamente con los vecinos el reconocimiento de los derechos intrínsecos a una vida digna, pero saben, no obstante, que las prácticas llevadas adelante no son suficientes porque lo que se intenta contrarrestar es nada menos que situaciones de exclusión y pobreza estructural, frente a un estado municipal y provincial ausente.

Resulta elocuente el siguiente testimonio de una militante al respecto, haciendo una reflexión general sobre la propia actuación de la organización y los logros en el barrio:

Para ser sincera a nivel territorial no creo que se haya logrado demasiado..., y lo está diciendo la persona que estuvo desde el inicio, hace 11 años, y en lo cual me siento muy responsable de los fracasos en el barrio... ¿Por qué digo que no se lograron cosas? Si uno lo vincula a la idea de transformar las condiciones de vida de los vecinos, a nivel material sobre todo estoy hablando, cero..., las mejoras que yo he estado viendo tienen que ver más que nada con el cambio de modelo de estado en términos de políticas de estado desde el kirchnerismo a esta parte que, a medida que fue llegando la Asignación Universal por Hijo, los planes remediar, todas las políticas sociales del estado, uno vio mejoras en las

⁸ El refuerzo gráfico es nuestro.

⁹ En este sentido, y siguiendo a Mata, Segura sostiene lo siguiente: “Si se asume la ciudadanía como la irrupción en la esfera pública de lo excluido, negado o reprimido que manifiesta *el derecho a tener derechos* por sobre el orden estatuido, debe reconocerse que, si bien no es el único requisito que la hace posible, la comunicación es consustancial a su existencia en un doble sentido. Por un lado, la comunicación resulta imprescindible para la colectivización de necesidades, demandas y proposiciones; por otro, ella es necesaria para hacerlas presentes en el espacio público” (Mata, 2002, en Segura, 2009).

condiciones de vida de los vecinos. Incluso en el término de drogas...; yo me acuerdo que, cuando empecé a ir a La Bajada, los niños estaban fumando..., empezaban ya a fumar paco que acá en Córdoba eso no se había visto y yo ahora eso es como que lo he visto reducido..., como que mermó un poco porque aparte tienen la obligación de ir a la escuela, bueno... Quiero decir que eso no lo relaciono con nuestra agrupación, directamente, por más que uno contribuyó a que se diera ese gobierno, no lo veo directamente, como algo nuestro...

Es más yo creo que con todas las actividades productivas que nos propusimos y con todas las ideas y estrategias de empleo de los vecinos fracasamos..., nos dimos cuenta que esos son problemáticas estructurales, y que nuestra incidencia ahí es mínima...; nosotros capaz que podemos tener un golpe de suerte y pegarle con algún emprendimiento, **pero no se puede... Si el estado no está presente ahí, cambiar las condiciones de los vecinos yo ya asumí que no se puede, me sirvieron todos estos años de fracaso para darme cuenta de eso...**¹⁰

Pero seguidamente añade:

¿Pero en que siento yo que si hemos logrado cosas? Creo que hemos logrado ampliar la visión de mundo de los vecinos, de algunas vecinas sobre todo, las mujeres, que se problematice la violencia de género, que su vida salga por fuera de su casa, y de pronto establezcan amistades con otras vecinas, que de pronto salen a participar en la comunidad, de pronto de la comunidad visitan otra comunidad, van a una marcha, hay gente que se moviliza, que protesta, esas cosas, para mí, las hemos logrado... Hemos logrado inquietarlos... Intoducir como cuestionamientos o producir algún tipo de problematización de su vida digamos... Y a la vez, sí, concretamente reconstruir ciertos tejidos de la comunidad que se habían roto... Nosotros logramos, de alguna manera, volver a..., no totalmente enlazarlos pero que empiecen de nuevo a dialogar...; y yo creo que en ese sentido las organizaciones somos importantes ¿no? En una disputa de sentidos sobre qué es la rivalidad, que es lo que les pasa con los vecinos, y también en la construcción de lazos de cooperación en los barrios ¿no?, que se perdieron. Como que las organizaciones me parece que eso es lo que están haciendo sobre todo, reconstruyendo esos lazos de solidaridad entre los vecinos, esa idea de comunidad unida, eso me parece que es hacia donde nosotros estamos yendo...

Y el logro más grande de La Tosco, para mí ha sido a nivel de nosotros y nosotras, de los militantes, el hecho de organizarte e ir al barrio, conocer las problemáticas que se viven en las villas, conocer el mundo más allá de tus puertas, de tu departamento en Nueva Córdoba, o de tu casa en Los Paraísos, es eso... Yo creo que hemos constituido... gente sentipensante, es como..., los compañeros de La Tosco son..., no son los mismos desde que entraron a la agrupación para mí... cambia el valor que le dan a la solidaridad, el valor que le dan al compañerismo, la idea que tienen sobre cómo se vive la vida, ya no es solamente el proyecto de la casa y la profesión sino que es la idea de que no me salvo solo sino que nos tenemos que salvar todos y para salvarnos todos tenemos que militar y sacrificarnos..., no me gusta la palabra sacrificio, a veces reniego con ella, pero tiene mucho de eso ¿no?, de sacrificios personales por ahí...(Entrevista militante de La Tosco/Jauretche, 2015)

¹⁰ El refuerzo gráfico es nuestro.

En consideración de lo expuesto, nos parece necesario recalcar que las dimensiones política, comunicacional y cultural de la participación juvenil e intergeneracional, en este caso pensada a través del caso de La Tosco/Jaureche, se da de manera inseparable. Pues, en las prácticas políticas que se llevan adelante se construyen sentidos, al tiempo que se disputan otros en torno, entre otras cosas, al desafío de pensarse con otros en un tiempo histórico determinado en el que es necesario cambiar, mediante actos colectivos, los aspectos de la realidad que son adversos y hostiles a la condición humana, porque van en contra de modos de vida dignos, con todo lo que ello implica.

En este plano y desde un “enfoque interaccionista de la cultura” (Cuche, 1999), los procesos de interacción social no se dan de manera lineal, sino más bien implican instancias participativas de intercambio en contextos determinados, “ejecutando esa partitura invisible”, que es la cultura, con todo su legado, su pluralidad, su heterogeneidad, con las historias que se entrecruzan y que la construyen, reconstruyen y constituyen; y donde los acuerdos, desacuerdos, y el conflicto, en suma, atraviesan las instancias de comunicación y a los sujetos participantes.

A modo de cierre

En esta ponencia hemos querido desarrollar algunas ideas relacionadas con los modos de participación juvenil actual. En esta línea, lo que se ha expuesto constituye apenas un esbozo de un trabajo más amplio y en proceso¹¹. Nuestra intención es poder pensar justamente en las formas de participación y en las dimensiones que atraviesan las prácticas de los jóvenes, en este caso, en tanto dinámicas de inscripción histórico-social y política.

Indudablemente, no resulta sencillo operacionalizar conceptos como los de política, comunicación y cultura, puesto que, en las manifestaciones histórico-sociales que son objeto de nuestro análisis estas dimensiones aparecen engarzadas y requieren ser inscriptas en una escena histórica –y, por tanto, cambiante- para poder ser analizadas y comprendidas en su complejidad.

¹¹ Nos referimos a nuestra tesis doctoral actualmente en curso.

Considerando esto, coincidimos en que el protagonismo de los jóvenes en el tiempo presente, en diversos conflictos sociopolíticos, parece un dato comprobable. Ahora bien: las modalidades de involucramiento y participación son de hecho disímiles de acuerdo a los contextos y las circunstancias que los llevan a movilizarse. Por otra parte, como observan distintos autores, entre ellos Vommaro (2014), de un tiempo a esta parte, las formas de participación e inscripción política por parte de los jóvenes se dan de maneras diferentes a como se experimentaron en otros momentos históricos, por parte de otras generaciones de jóvenes. Esto último nos lleva a pensar en la noción misma de juventud y en su carácter no homogéneo, sino concibiéndola, como propone Vommaro, en términos de una construcción socio-histórica, cultural y espacio temporal.

Al entender la juventud como una producción sociohistórica y cultural, situada y relacional, llegamos a la noción de generación. Y a partir del enfoque generacional, proponemos ver las juventudes y a los jóvenes, es decir, la noción de juventudes y a los sujetos juveniles, como construcciones sociohistóricas y situadas. Así, cada generación, cada producción, cada forma de presentarse, de aparecer, de ser y de estar de los jóvenes es inescindible de la situación donde se produce. Es decir, de un tiempo y un espacio determinados que, justamente, marcan singularidades que configuran modalidades específicas, con rasgos distintivos y también comunes respecto de otras producciones. (2014, p. 59).

Decíamos entonces que los jóvenes vienen tomando protagonismo en las diversas manifestaciones y conflictos sociales de nuestro tiempo, en distintos frentes, involucrados en causas diversas, que, no obstante, parecen encontrar un punto coincidente: su inscripción social y política busca contrarrestar las formas de segregación y exclusión padecidas por amplios segmentos de las sociedades, con ellos incluidos. El desafío es lograr reconocimiento social, construirse como sujetos históricos, sentirse parte de proyectos y causas comunes, y también, fundamentalmente, construir un espacio mejor para vivir, frente a un panorama caracterizado por un hostilidad cada vez más pernicioso.

Bibliografía

Bard Wigdor, G; Rasftopolo, A (2012) “¿La vuelta de la política? El caso de la organización territorial La toscó Montonazo”. Ponencia presentada en el X Encuentro

Nacional de Carreras de Comunicación Social. ENACOM. FHCS-UNaM. Posadas, Misiones. 5 al 7 de setiembre de 2012.

Bard Wigdor, G (2013): “Poner la cara por tod@s. Prácticas de participación comunitaria de mujeres de Bajada San José”. Trabajo Final de posgrado no publicado. Maestría en Trabajo Social, mención en Intervención Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Escuela de Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba.

Bard wigdor G; Rasftopolo A (2014): “En torno a los modos actuales de organización y participación política juvenil: El caso de La Tosco en el Movimiento Evita”. *Trabajo y Sociedad* N° 23 Vol. XVII, invierno de 2014, Santiago del Estero: UNSE-INDES-CONICET. <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/>

Cuche, Denys (1999) *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Garbero, V. (2014), Memorias del Terrorismo de Estado en los barrios aledaños al ex Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio Campo de la Ribera y Cementerio San Vicente – Córdoba. Trabajo Final de posgrado no publicado. Maestría en sociología, Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.

Kruger, M. y Bruno, D. (2013): “Youth and Politics in the Argentine Context: Belief, Assessment, Disposition, and Political Practice among Young Students (Buenos Aires, 2010-12)”, *Revista C@hiers de psychologie politique*, N° 22 Université de Caen, France. [Se utilizó la traducción en español del mencionado artículo]

Kruger, M. (2014). “Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), pp. 583-596.

Segura, MS (2008) “Comunicación y Ciudadanía en los estudios latinoamericanos de comunicación”. Publicación del CIFYH. Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

Segura MS (2009) “Ciudadanía, comunicación y movimientos sociales. Las prácticas por la democratización de las comunicaciones” Jornadas temáticas Ciudadanía y movimientos sociales urbanos, problemática campesina e indígena, y mundo de los trabajadores. Su lugar en los procesos de formación, investigación e intervención desde el Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, 2009.

Vommaro, P (2014) “La disputa por lo público en América Latina”. *Nueva Sociedad* N° 251. Mayo-junio. www.nuso.org